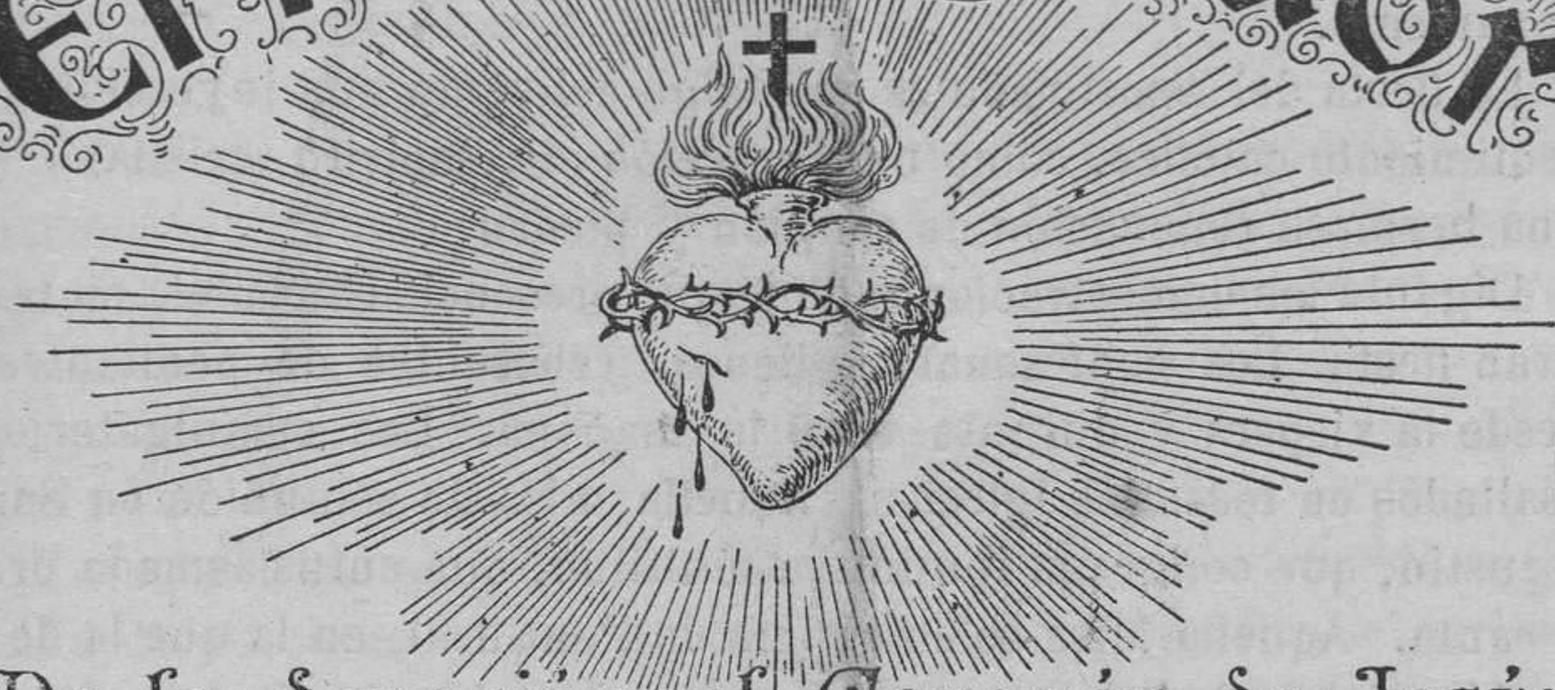


# El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica. —

Año XXXIV

Ciudadela (Menorca). -- Julio-Agosto de 1935.

Núm. 425.

## LA GRAN FIESTA

La fiesta del Apostolado de la Oración dedicada al Sacratísimo Corazón de Jesús, en el presente año, ha sido muy solemne, una de las más solemnes; y única y nueva en algunos detalles. El concurso, la animación, el fervor de los asistentes, el adorno del templo de S. Agustín, el embellecimiento de las calles que había de recorrer la procesión con vistosos pabellones, coronas de mirto laurel y flores, circundando las imágenes y placas del Divino Corazón en las fachadas de las casas de los buenos católicos, las colgaduras de balcones y ventanas, el ajetreo y animación del vecindario, la confluencia de fieles en todos los templos de la ciudad; todo eso es la nota característica y ya tradicional de la fiesta del Apostolado en Ciudadela. ¿Quién no conoce esta fiesta? ¿qué ciudadelano, aún fuera del pátrio suelo, no acaricia ese día esplendoroso de luz, de alegría espiritual, de movimiento católico, y no lo recuerda en la nostalgia de su corazón, si se encuentra lejos del hogar amado?

Pero, ese marco delicioso de festejos populares del mejor de los géneros, encierra siempre detalles, y como sorpresas de insospechada satisfacción cristiana, que vienen a mitigar las impresiones

algo pesimistas de nuestros tiempos, tan saturados de irreligión y paganismo.

La fiesta del Apostolado es aquí algo así como una inyección de sentimiento católico, como una reacción de espíritu cristiano y una hermosa renovación de religión y piedad.

Díganlo las demostraciones de fé que presencia Ciudadela en tan gran fiesta. Los confesonarios llenos, rebosantes de penitentes, desde la víspera y durante toda la mañana. Los comulgatorios asaltados en todas las iglesias. Aquella misa de comunión en San Agustín, que congrega innúmera multitud, que entusiasmada ora y canta. Aquella Misa solemnísimá de Pontifical, en la que la devoción de los ciudadelanos en lucha con el calor propio de la estación, sale triunfante para gloria del Corazón de Jesús, convirtiendo la iglesia de S. Agustín en una Catedral improvisada.

Dígalo, sobretodo, la procesión de la tarde. Siempre solemne, siempre concurrida, siempre esperada. La del presente año ofrecía la circunstancia de los cuatro años de supresión. Desde el año 1931 no la habíamos podido celebrar. En el presente año, nuestras Autoridades nos favorecieron con su protección y nos dieron toda suerte de garantías, muy de agradecer. Y así como una corriente abundante detenida por un dique que se intercepta, roto éste, se desborda con gran ímpetu, así la piedad de los católicos de Ciudadela, removidos los obstáculos, pudo manifestarse por nuestras calles, con gran devoción, sumo orden, sí, pero con una satisfacción y alegría que se dibujaba en todos los rostros. Por fin pudimos celebrar la *procesión del Apostolado*, gracias a Dios.

Estas circunstancias explican el gran número de asistentes, niños, niñas, jóvenes, señoras, caballeros de todas las condiciones sociales, en cifra crecidísima. Nosotros no pudimos contar el número total de asistentes, pero personas dignas de crédito nos dijeron que resultó esta procesión muy larga, la más larga, y sobre todo, muy devota y edificante por la compostura de los asistentes, entre ellos niños y jóvenes del Colegio Salesiano con sus dignos Superiores y respectivos estandartes, niñas vestidas de blancas tocas, algunas con ropajes de ángel; señoras de Ciudadela en número crecidísimo, presididas por el Estandarte de la Congregación de los Sagrados Corazones que era llevado por la distinguida Celadora D.<sup>a</sup> Margarita Moll de Sintas, siendo cordonistas D.<sup>a</sup> María de Olivar y D.<sup>a</sup> Margarita Comella. A este gran grupo, seguía el no menos inmenso de caballeros y celadores, presididos

por el Pendón principal del Apostolado, que era llevado por el antiguo Celador y distinguido Presidente, Dr. D. Antonio Anglada Bonet, Notario de Ciudadela, sosteniendo los cordones D. Juan Cavaller, celoso Secretario de la Junta de Celadores y D. Cristóbal Mascaró. La Banda de música que dirige D. Bartolomé Carreras, amenizó el desfile y el curso de la procesión, con hermosas piezas de su repertorio. La Capilla de Música de la Catedral, ejecutó, bajo la dirección de su incansable Maestro, Reverendo D. José Sintés, Pbro., oportunos cantos durante el trayecto, como antes ejecutara una Misa grandiosa del Mtro. Réfice en el Pontifical de la mañana, y el Trisagio de la tarde.

La parada en la S. I. Catedral merece especial mención. Resultó de un efecto brillantísimo. La multitud de asistentes con sus luces, el canto esmeradísimo del Himno eucarístico con su copla, ejecutado por la mencionada Capilla colocada en el centro del Coro, la repetición del *Cantemos al amor de los amores* por los asistentes, y el desfile muy ordenado de la procesión, todo contribuyó a la mayor solemnidad y entusiasmo de aquel acto, en nuestro primer templo diocesano. Hemos oído muchos plácemes por el éxito de este detalle.

Por la puerta lateral salió de la Catedral la procesión que había entrado por la puerta mayor, y se dirigió a la iglesia de San Agustín, espléndidamente iluminada. Allí, cantado por todos el *Tantum ergo*, el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor que había llevado la Sagrada Custodia bajo el rico Pálio del Apostolado, cuyos varales eran sostenidos por distinguidas personas, dió la bendición final al Ilmo. Cabildo Catedral, Rdo. Clero de la ciudad, y a todos los concurrentes.

Terminada la reserva, el Excmo. Sr. Obispo desde el presbiterio felicitó en nombre del Prelado Diocesano y propio, a todos, por el acto grandioso que se acababa de celebrar; y con frases llenas de afecto se despidió, anunciando que la Santa Sede lo destinaba a regir la diócesis de Ibiza. Dió gracias expresivas al Cabildo, Clero y pueblo católico de Ciudadela por la buena voluntad con que han secundado sus trabajos apostólicos y aseguró que durante la procesión y mientras tenía cerca de su corazón a Jesús Sacramentado, no cesó de orar por todos nosotros, por la conservación de la fé y la piedad en Ciudadela y en toda Menorca; y por fin se ofreció a todos en su nuevo destino.

Las palabras del Prelado oficiante produjeron honda emoción en

todos los que allí estaban, recordando que en la fiesta del Apostolado, del año 1928, celebró el Dr. Cardona, en Ciudadela, su primera función Pontifical, y que en la fiesta del Apostolado de este año 1935, ha celebrado su último acto solemne, con la Misa Pontifical, Procesión y plática de despedida.

Todos los Sres. Oradores, tanto de la solemne Novena de preparación como de la Misa de comunión y Misa Pontifical, estuvieron a la altura de las circunstancias y fueron escuchados con gran atención y recogimiento.

Terminamos estos ligeros apuntes, dando las más expresivas gracias a cuantos han contribuido de un modo u otro, con sus aportaciones y asistencia, al mayor realce de las solemnidades del presente año, en especial a la espléndida Procesión.

Ciudadela, Julio de 1935.

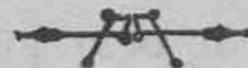
## Afectuosa despedida

Cuando nuestros lectores reciban el presente número de EL PROPAGADOR, estará a punto de embarcar o habrá embarcado para Ibiza, el Excmo. y Rdmto. Sr. Lic. D. Antonio Cardona, elegido por el Papa para ocupar aquella Sede vacante.

Por espacio de siete años justos y cabales el Sr. Obispo Cardona ha coadyuvado al anciano Prelado de Menorca Excelentísimo Sr. Torres y Ribas, y ha sido su báculo de ancianidad, en frase de las Stas. Escrituras. Durante este tiempo ha trabajado en la medida de sus fuerzas para promover la gloria de Dios y el bien de las almas. Todas las Congregaciones piadosas y obras de celo han sentido su benéfico influjo. El

Apostolado de la Oración, quizás sea el que más le debe; pues su probada devoción al Corazón de Jesús, le ha movido a tomar parte muy activa en todas nuestras solemnidades, y a promover dos Asambleas diocesanas. Lo mismo en Ciudadela que en Mahón y Alayor, el Excmo. Sr. Cardona ha fomentado muchísimo el culto en honor del Divino Corazón. El se lo recompense, como se lo pedimos.

Al dar al Excmo. Sr. Obispo Coadjutor nuestro afectuoso adiós de despedida le ofrecemos nuestro perpetuo recuerdo y le pedimos su Pastoral Bendición.



## Devoción al Corazón de Jesús

El objeto de esta santísima

devoción es principalmente el amor: el amor de Jesucristo a Dios y el amor de Jesucristo a todos los hombres; dos amores que no son ni más ni menos que un sólo y único amor, como es sola y única la piedra angular en que todos los Mandamientos de la Santa Ley de Dios se basan, y que por eso es también llamada Ley de amor. Digamos, por tanto, que si el objeto o el norte y sol de las almas en esta devoción es el Amor, síguese que no será verdadera si no echa en nuestras almas raíces de amor y sabrosos frutos de amor; que tal es el fin para que ha sido plantado este árbol de vida, de salvación y de victoria en el jardín, en el paraíso de la Iglesia.

Es, pues, el fin de esta santísima devoción devolver a Cristo amor por amor; es decir, darle gracias por los inmensos beneficios de que nos colma sin cesar: inflamarnos para con Dios y para con los hombres (aunque sean herejes, aunque sean enemigos) en el mismo amor en que arde continuamente el divino Corazón de Jesús; ser siempre, a ley de agradecidos, amantes fervorosos de ese Amor infinito, del cual es emblema y símbolo este Corazón; imitar o practicar todas sus virtudes y mayormente el amor simbolizado en las llamas y en la llaga;

la humildad y mansedumbre significadas en la corona de espinas; la mortificación, finalmente, representada en la cruz; llamas y llaga, corona y cruz, que son las cuatro insignias gloriosas que sirven como de marco a este divino Corazón que entre ellas campea amoroso y manso, humilde y mortificado.

Debemos además reparar siquiera de algún modo (como hacen los amigos y los amantes con el amigo y con la persona amada), debemos reparar de algún modo los ultrajes que continuamente está recibiendo Jesucristo de los hombres, y más especialmente los que recibe de los herejes, de los blasfemos y de los malos cristianos en la Sagrada Eucaristía, el grande y máximo Sacramento de su amor.

¡La Sagrada Eucaristía! ¡El Santísimo Sacramento! Bendito y alabado, adorado y amado sea por todos los siglos de los siglos. Como quiera que el amor busca siempre de suyo la presencia y la compañía del amado, entonces ejercitaremos cumplidamente la devoción del amor, cuando de veras tengamos todas nuestras delicias en el Santísimo Sacramento, que es donde mora Jesucristo con presencia real y personal.

J. M. DEL C.



## La Transfiguración

### I

Estando un día con «los doce» junto al monte Tabor, tomó el Señor consigo a Santiago, Pedro y Juan, y subió con ellos a lo alto de la montaña; y en llegando allí comenzó a orar. Y de pronto su rostro se transformó y la grandeza de la divinidad lo paró resplandeciente así como el sol; y su vestidura se tornó blanca como la nieve, de una blancura deslumbradora; y parecieron junto a El, Moisés y Elías rodeados de majestad; y hablaban con el Señor de la muerte que había de sufrir en Jerusalén el Hijo del hombre... Y Pedro, con Juan y Santiago a quienes el sueño había rendido junto al Maestro, acabaron por despertar. Y el estupor llenó sus almas. Y la admiración les tuvo mudos, y cuando la visión empezó a desvanecerse, dijo Pedro entre pasmado y gozoso: ¡Señor, qué bien se está aquí! ¿Quieres que hagamos para Tí, para Elías y para Moisés tres tabernáculos? De sí mismo se olvidaba. Realmente no sabía qué decía. Hasta tal punto le traían suspenso aquellas cosas.

### II

Alma cristiana que lees esto; no sé si es, pero podría ser que envidiases a Pedro su dicha y que digas allá en tus adentros:

ojalá me hubiese encontrado yo en su lugar. Bueno es esto; pero te digo en verdad, que no tienes para qué andar en semejantes envidias y deseos. Tú y yo sabemos de una «transfiguración del Señor» tan bella y más consoladora que la del Tabor. ¿Se te entenderá que hablo de la Eucaristía? ¿No te ha ocurrido nunca hacer una comparación entre ambas «Transfiguraciones»? ¡Tan dulce como es esto! Mira...

En el Tabor se transfigura Jesús para ser adorado; en la Eucaristía se «transfigura» para ser amado. Allí su transfiguración pasma y admira a los Apóstoles; aquí enternece y enamora el alma. En el Tabor se muestra acompañado de Moisés y Elías, con exclusión de los demás; en el sagrario está solito, solito para nosotros. En la Transfiguración del Tabor toma los atributos del cuerpo glorioso; en la Eucaristía llega a esconderse tras los accidentes de pan. Aquella Transfiguración es para un momento; ésta, dura hasta la consumación de los siglos. Finalmente: aquélla, es bella transfiguración de gloria; ésta, es transfiguración dulcísima de amor. ¿Quién dirá que de la comparación no salimos ganando? Ya ves con cuánta razón debieras decir al hallarte ante el Sagrario, lo que Pedro

en la cumbre de la montaña santa: ¡Señor, qué bien se está aquí!



## FIESTAS CRISTIANAS

Dios, como es Señor de todos los lugares por su inmensidad, así por su eternidad es dueño de todos los tiempos. Por esto, si para mostrar el dominio que tiene de todos los lugares ha reservado algunos para sí, destinándolos para su honra, para mostrar el señorío de todos los tiempos ha escogido algunos días para sí, dedicándolos a su culto. He ahí la razón de la existencia de las iglesias y de los días de fiesta.

El hombre debe frecuentar la iglesia y debe guardar el día del Señor.

Siempre había procedido de esta manera hasta que las doctrinas perniciosas y un ambiente lleno de distracción, por no usar de una palabra más dura, le han alejado del lugar santo y le han hecho olvidar su más estrecha obligación para con Dios.

Hoy contemplamos cómo gran número de cristianos no *cumplen* y cómo muchos profanan el día del Señor. Contra esta corriente de paganización de la vida moderna debemos luchar todos en la medida de nuestras fuerzas, recordándonos a nosotros mismos y advirtiendo a los demás

de la grave obligación de santificar los días de fiesta.

La Iglesia es la única autoridad que señala en concreto los días de precepto y a sus decisiones hay que conformar la conducta cristiana. La profanación del día del Señor, juntamente con la blasfemia, ha sido en muchas ocasiones la causa de los grandes castigos que Dios ha enviado a los hombres y de las grandes calamidades que ha permitido a las naciones. ¡Santifiquemos el día del Señor!

¡Santifiquemos el día del Señor!

M. M.



## Reparaciones

Profanación de cientos de Sagrarios; saqueo e incendio de muchos templos; asesinatos múltiples de religiosos y de sacerdote; ola de blasfemias, de maldiciones, de atropellos y de odios... Todo esto aquí, en la católica España.

Aquí, alguna *reparación* oculta, quizá mucha, dentro de los muros de los monasterios y de los templos... Algunos actos públicos aislados, concentrados principalmente en el providencial pararrayos de la divina justicia que se alza en el Cerro de los Angeles.

Pero, ¿no os parece, amigos míos, que no se ha hecho toda-

vía en nuestra Patria la reparación proporcionada, en lo posible, al número y a la magnitud de los atentados cometidos en ella contra la Divina Víctima, durante estos años de apostasía y de barbarie?, ¿de la Gran Víctima, ofendida; de la Gran Víctima, quemada en la plaza pública; de la Gran Víctima burlada, atropellada y escarnecida en sus Sagrarios, en sus Templos y en las personas de sus Sagrados Ministros?



## ENTRONIZACIÓN DEL CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

N.º 2.023.—Ciudadela, 30 Enero 1935.—En el domicilio de los nuevos esposos D. Nicolás Pons Anglada y D.ª Martina Gornés Salord, en el mismo día de su matrimonio.

N.º 2.024.—Ciudadela, 30 Junio 1935 — Los consortes D. Jaime Benjam Moll y D.ª Margarita Taltavull Gener, en el mismo día de sus bodas, con asistencia de las familias respectivas.



## CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

### Recomendaciones especiales para Agosto

- 1.ª La modestia en el vestir, en playas y cines.
- 2.ª La santificación de los días festivos.

3.ª Orar por las necesidades de España.

4.ª Rogar por nuestros asociados difuntos.



## CULTOS RELIGIOSOS MES DE JULIO Y AGOSTO

### EN JULIO

Día 5.—Primer viernes.—A las 5 y media, Misa en sufragio de doña Francisca Truyel Triay, socia del Corazón de Jesús. A las 7, Misa por las intenciones de la Liga antimasónica.

Día 7.—Primer domingo.—A las 7 y media, Misa de comunión de reglamento, en sufragio del difunto Celador del Apostolado, Dr. D. Manuel Salord Menéndez Arango. El primer lunes, las dos Misas por las almas del Purgatorio.

### EN AGOSTO

Día 2.—Primer viernes.—A las 5 y media, Misa en sufragio de D.ª María Miret, socia del Corazón de Jesús. A las 7 y media, Misa en sufragio de D.ª Francisca Gelabert Jover, socia del Corazón de Jesús. A las 8, empezarán los turnos de velas al Santísimo Sacramento. Por la tarde, Via Crucis y ejercicios de Retiro espiritual. Por la noche, los cultos acostumbrados en honor del Corazón de Jesús.

Día 4.—Primer domingo —A las 7 y media, Misa de comunión de reglamento, que se aplicará en sufragio de la difunta Celadora D.ª Margarita Cardona Cabrisas.

Día 5.—Primer lunes.—Las dos Misas por las almas del Purgatorio.

Día 9.—Viernes.—A las 7 y media, Misa en sufragio de D.ª Margarita Cardona Cabrisas, en su calidad de socia del Corazón de Jesús.

Todos los viernes, los ejercicios de costumbre en el altar del Sagrado Corazón.

B. M. D. G.